

May 1987

# En Medio de la Tempestad: La Deuda Externa de Costa Rica (Dialogue #83)

José Roberto López

*Consejo Superior Universitario Centroamericano, San Jose, Costa Rica*

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.fiu.edu/laccopsd>

---

## Recommended Citation

López, José Roberto, "En Medio de la Tempestad: La Deuda Externa de Costa Rica (Dialogue #83)" (1987). *LACC Occasional papers series. Dialogues (1980 - 1994)*. 24.

<https://digitalcommons.fiu.edu/laccopsd/24>

This work is brought to you for free and open access by the Kimberly Green Latin American and Caribbean Center (LACC) Publications Network at FIU Digital Commons. It has been accepted for inclusion in LACC Occasional papers series. Dialogues (1980 - 1994) by an authorized administrator of FIU Digital Commons. For more information, please contact [dcc@fiu.edu](mailto:dcc@fiu.edu).

**EN MEDIO DE LA TEMPESTAD:  
LA DEUDA EXTERNA DE COSTA RICA**

**José Roberto López  
Consejo Superior Universitario Centroamericano  
San José, Costa Rica**

**Dialogue #83  
May 1987**

**Published by the Latin American and Caribbean Center  
Florida International University  
Miami, Florida 33199**

**Editor: Richard Tardanico  
Editorial Assistant: Sofia A. Lopez**

## PRESENTACION

El presente trabajo del economista salvadoreño José Roberto López fue preparado mientras el autor se desempeñaba como Profesor Visitante en Economía en la FIU, bajo los auspicios de la Fundación Tinker.

Roberto López es un investigador asociado del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA). Anteriormente ha trabajado para la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y para el Instituto Centroamericano de Administración Pública (ICAP). Durante 1976-1982 vivió en Bélgica, donde sacó la Maestría en Ciencias Económicas de la Universidad Católica en Louvaine.

Es autor de numerosos artículos y varios libros, entre los cuales se destacan La economía del banano en Centroamérica (San José: DEI, 1986); (con Eugenia Gallardo) La crisis en cifras (San José: Ediciones FLACSO, 1986); y (con Rafael Menjivar), eds., Trueque en Centroamérica: nuevas formas de comercio internacional (San José: Ediciones FLACSO, 1986).

Richard Tardanico

Editor

Occasional Papers Series Dialogues

## EN MEDIO DE LA TEMPESTAD, LA DEUDA EXTERNA DE COSTA RICA

### 1. Un problemático pequeño gran país deudor

En julio de 1981, un pequeño país llamado Costa Rica ubicado en el corazón de América Latina sorprendió a la banca internacional. Cuatro años antes de que Fidel Castro lanzara su publicitada iniciativa de moratoria unilateral de la deuda, Costa Rica declaraba frente a los ojos atónitos de la comunidad financiera su imposibilidad de pago. La altanería prevalecería un corto plazo. Menos de un año después, el país "entró en razón" obligado por el peor caos económico de su historia.

País pequeño por excelencia, es decir: de área geográfica limitada, de recursos productivos escasos, de economía desintegrada intersectorialmente y muy abierto hacia el exterior; su influencia decisiva sobre la naturaleza, entonces incipiente, de los procesos de renegociación de la deuda estableció un precedente que en el futuro podría generar un cataclismo financiero internacional. La reacción de la banca fue brutal e inmediata, a pesar del olvido en que durante muchos años la literatura económica había sumergido al endeudamiento de los pequeños países deudores. La receta fue simple: Costa Rica fue aislada de todo acceso a financiamiento externo. El precedente debía ser revertido y así sucedió. El "delincuente internacional" fue castigado.

Asfixiada por una crisis económica sin precedentes y presionada por sus acreedores Costa Rica debió renunciar a su actitud de moratoria que había decretado en aquella fecha el presidente Rodrigo Carazo. Hoy, más de cinco años ha pasado y la economía aún no se recupera del impacto de la crisis que elevó la inflación a tasas superiores al 80 por ciento, devaluó el tipo de cambio de 8 colones por 1 dólar a 60 colones por un dólar y generalizó la pérdida de confianza en las autoridades económicas dentro de la población costarricense...

Pero la deuda de Costa Rica no se distingue únicamente por haber sido la primera en declararse en moratoria. Otras características la hacen sobresalir. Una rápida comparación del volumen nominal de la deuda costarricense frente a la deuda externa de algunos países de América Latina como Brasil, México y Argentina le restaría importancia: 4 mil millones de dólares frente a respectivamente 102 mil millones, 95 mil millones y 48 mil millones en 1984 (1), no parecieron ser de mucha relevancia. Es más, la deuda costarricense apenas superaría el 1 por ciento de la deuda externa latinoamericana de 360 mil millones de dólares en ese mismo año.

Pequeños montos absolutos pueden ser, sin embargo, grandes en términos relativos. Algunos autores afirman que la deuda per cápita de Costa Rica es la segunda deuda per cápita más importante del mundo conduciendo a que en 1986 cada costarricense deba, grosso modo, 1600 dólares; monto que supera en 3 veces el promedio del conjunto de países de América Central y que significa un poco más del ingreso promedio del obrero costarricense durante un año.

A la vez, el saldo total de la deuda equivale a poco más de cuatro años de exportaciones y a la producción total de bienes y servicios generados localmente durante más de un año.

Tales indicadores configuran un cuadro ensombrecedor. No es de extrañar que Costa Rica haya sido uno de los primeros países latinoamericanos en acceder a las rondas de renegociación de la deuda tanto con la banca privada internacional como también con el Club de París (2).

---

(1) Datos tomados de CEPAL. "La Economía Latinoamericana durante 1984. un balance preliminar", Revista de la CEPAL N°25 abril 1985, pág. 31º

(2) En efecto, Costa Rica fue en septiembre de 1981 el cuarto país latinoamericano en solicitar un arreglo de su deuda después de Perú (1976 y 1978), Nicaragua (1980), y Bolivia (1981).

¿Cómo se gestó semejante endeudamiento? ¿Qué características tiene? Qué impacto ha generado sobre la economía y el bienestar social de la población costarricense?, ¿Qué problemas se atravesaron en las rondas de renegociación de la deuda? y ¿Qué perspectivas reales existen de que la deuda no ahorque el futuro de la economía? Tales interrogantes conducen al desarrollo de este trabajo.

Frente a una agudización generalizada del problema de la deuda de los países en desarrollo, las alternativas de Costa Rica tienden a estrecharse en el futuro, actuando la deuda como una verdadera "camisa de fuerza" sobre su economía y política internacional.

## 2. Historia de un endeudamiento

Variados son los argumentos que intentan asociar el crecimiento del endeudamiento costarricense a causas económicas específicas, tanto de orden interno como de orden externo. La controversia aún no ha terminado. No obstante, un número relativamente pequeño de desequilibrios son el común denominador de las interpretaciones existentes.

A la luz de los indicadores disponibles, la gestación de la deuda externa de Costa Rica no es producto de los años ochenta. Una rápida mirada a la evolución de la deuda pública externa entre 1970 y 1979 en el cuadro N°1 permite apreciar que en 10 años la deuda se multiplicó significativamente en casi 9 veces.

Cuadro N° 1

### DEUDA PUBLICA EXTERNA DE COSTA RICA

(al 31 dic.)	1970	1972	1974	1976	1978	1979
(millones US \$)	166	236	380	650	1040	1463

Fuente: Silva R., "El gran escollo de la reestructuración. La deuda de Costa Rica", Revista Nueva Sociedad N°67, julio/agosto 1983, p.91.

Tomando en cuenta el crecimiento positivo de la economía costarricense a lo largo de los años setenta, es inevitable buscar, en primera instancia, los orígenes del endeudamiento en factores externos.

Costa Rica es, quizás, el único país de Centroamérica que aprovechó los cambios ocurridos en el sistema financiero internacional originados en el alza de los precios del petróleo de 1973-1974. Inundados de petrodólares, los bancos privados adquirieron una dimensión extraordinaria en los préstamos externos a los países en desarrollo. El "reciclaje" de los petrodólares constituyó la razón fundamental de ese cambio de protagonistas en detrimento de las fuentes oficiales y multilaterales. El exceso de liquidez posibilitó a los bancos comerciales a ampliar el crédito a tales países. Estas modificaciones en el sistema financiero le facilitaron a Costa Rica el acceso al crédito externo, especialmente a partir de la segunda mitad de la década de los setenta. Si en 1970 la deuda de Costa Rica con la banca privada equivalía al 22 por ciento de la deuda pública externa, el mismo porcentaje ascendió al 53 por ciento en 1979. Tal tendencia no fue aislada del comportamiento del resto de América Latina. Si en 1961-65 el 40 por ciento de la entrada de recursos financieros externos de América Latina fue de origen privado, en 1978 el financiamiento privado ascendió al 93 por ciento (3).

El crédito internacional para Costa Rica, al igual que para América Latina, se privatizó de esa manera en una primera etapa de acumulación de la deuda.

Potencialmente, Costa Rica había aceptado un riesgo. Al reducir el porcentaje de préstamos externos otorgados por gobiernos o por organis-

---

(3) Véase CEPAL. "Estudio Económico de Costa Rica, 1984", Doc. LC/L.330/Add. 4, junio de 1985, p. 20 y Sunkel O., "Pasado, presente y futuro de la crisis económica internacional, Revista de la CEPAL Nº 22, abril 1984, p.p. 82-86

mos multilaterales, préstamos en términos concesionales de intereses subsidiados; la nueva deuda contratada con la banca privada se exponía a las eventuales fluctuaciones futuras del mercado donde las tasas de interés podrían evolucionar ya sea favorablemente o desfavorablemente. Desgraciadamente sucedió la segunda alternativa.

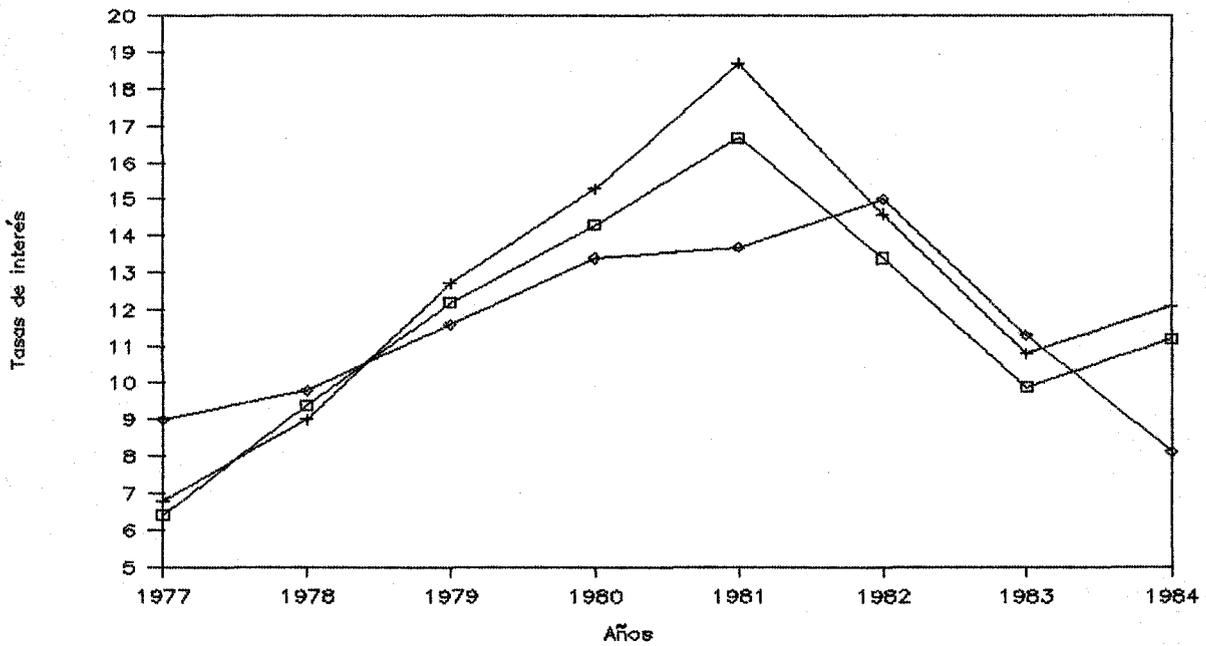
Si los plazos de vencimiento promedio habían sido superiores a 15 años en los préstamos oficiales; en los bancos comerciales tenían plazos de 1 a 5 años, presionando severamente a la amortización del principal a muy corto plazo, a la vez que recargaban el pago del servicio. La crisis económica internacional se encargó de castigar el alto riesgo asumido. El precio pagado fue muy alto. Si en términos nominales, véase el gráfico Nº 1, las tasas de interés internacionales se elevaron de un promedio de 6.4 por ciento (LIBOR) en 1977 a 16.7 por ciento en 1981; en términos reales experimentaron un alza de -1 6.7 por ciento a 27.5 por ciento en el mismo período. Las tasas de interés de la deuda contratada por Costa Rica experimentaron una evolución semejante.

En consecuencia, el costo del endeudamiento se multiplicó. Los pagos del servicio de la deuda, liquidados a las tasas de interés vigentes, aumentaron considerablemente. Costa Rica comenzó a buscar crédito con el sólo propósito de financiar el pago de intereses de la deuda, desviando su función principal de contribuir al crecimiento económico, con lo cual disminuyeron las posibilidades de generar recursos que pudieran emplearse para atender el servicio futuro de la deuda.

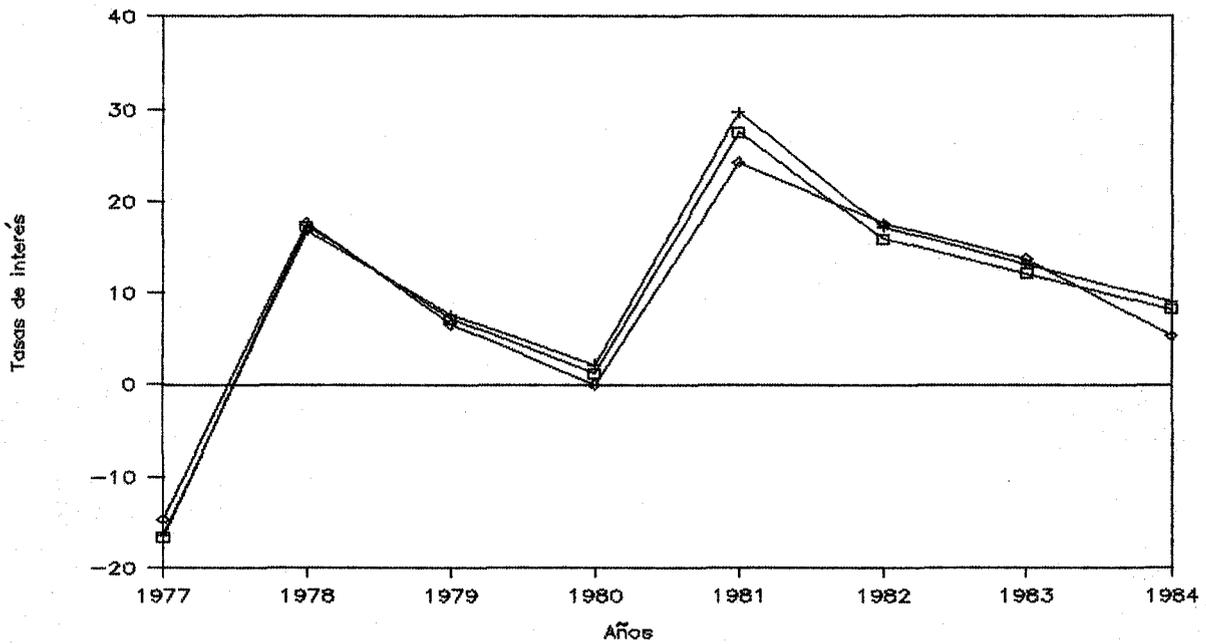
Dos elementos adicionales a los precios del petróleo y las tasas de interés agudizaron la delicada situación: la variación de los términos de intercambio y una crónica balanza comercial deficitaria.

El deterioro de los términos de intercambio a finales de los años setenta, fruto del alza de los productos importados-encarecidos por el petróleo- y del final de la bonanza de los precios del café, contribuyó ciertamente al empobrecimiento económico. Ignorando tal evolución, la

GRAFICO 1. TASAS DE INTERES EN EL MERCADO INTERNACIONAL Y LAS CONTRATADAS POR COSTA RICA, 1977-1984



(a) Nominales



(b) Reales

□ LIBOR      + Prime Rate      ◇ Costa Rica (sobre saldo con todos los acreedores)

FUENTE: Cuadro No. 2.

CUADRO Nº 2

TASA DE INTERES EN EL MERCADO INTERNACIONAL (LIBOR Y PRIME RATE)  
Y LAS CONTRATADAS POR COSTA RICA

TASAS DE INTERES	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
TERMINOS NOMINALES								
Libor a/	6.4	9.4	12.2	14.3	16.7	13.4	9.9	11.2
PRIME RATE a/	6.8	9.0	12.7	15.3	18.7	14.6	10.8	12.1
Contratada por Costa Rica b/								
Con todos los acreedores d/	7.2		8.0		9.5			9.0
Con acreedores privados e/	8.4		12.1		15.3			10.4
Con acreedores oficiales f/	6.3		6.2		7.7			8.7
Contratadas por Costa Rica c/	9.0	9.8	11.6	13.4	13.7	15.0	11.3	8.1
TERMINOS REALES 1/								
LIBOR	-16.7	17.3	7.1	1.2	27.5	15.9	12.1	8.2
PRIME RATE	-16.4	16.8	7.5	2.1	29.7	17.2	13.1	9.0
Contratada por Costa Rica b/								
Con todos los acreedores d/	-16.1		3.1		19.7			6.0
Con acreedores privados e/	-15.2		6.9		26.0			7.4
Con acreedores oficiales f/	-16.8		1.3		17.7			5.7
Contratada por Costa Rica c/	-14.7	17.7	6.5	0.0	24.3	17.6	13.6	5.2

1/ Se obtiene deflatando la tasa de interés nominal con el índice de precios de las exportaciones de Costa Rica, base 1966.

- a/ Promedio anual de las tasas de interés al final de cada mes del año.
- b/ Tasa de interés establecida en los nuevos préstamos.
- c/ Tasa de interés pagada por Costa Rica sobre el saldo pendiente con todos los acreedores.
- d/ Tasa de interés promedio para la deuda con todos los acreedores.
- e/ Tasa de interés promedio para la deuda con bancos privados y proveedores
- f/ Tasa de interés promedio para la deuda con organismos bilaterales y multilaterales.

FUENTE:

Academia de Centroamérica, "Costa Rica: recuperación sin reactivación", Ed. EUNED, San José, octubre de 1985, pág.157.

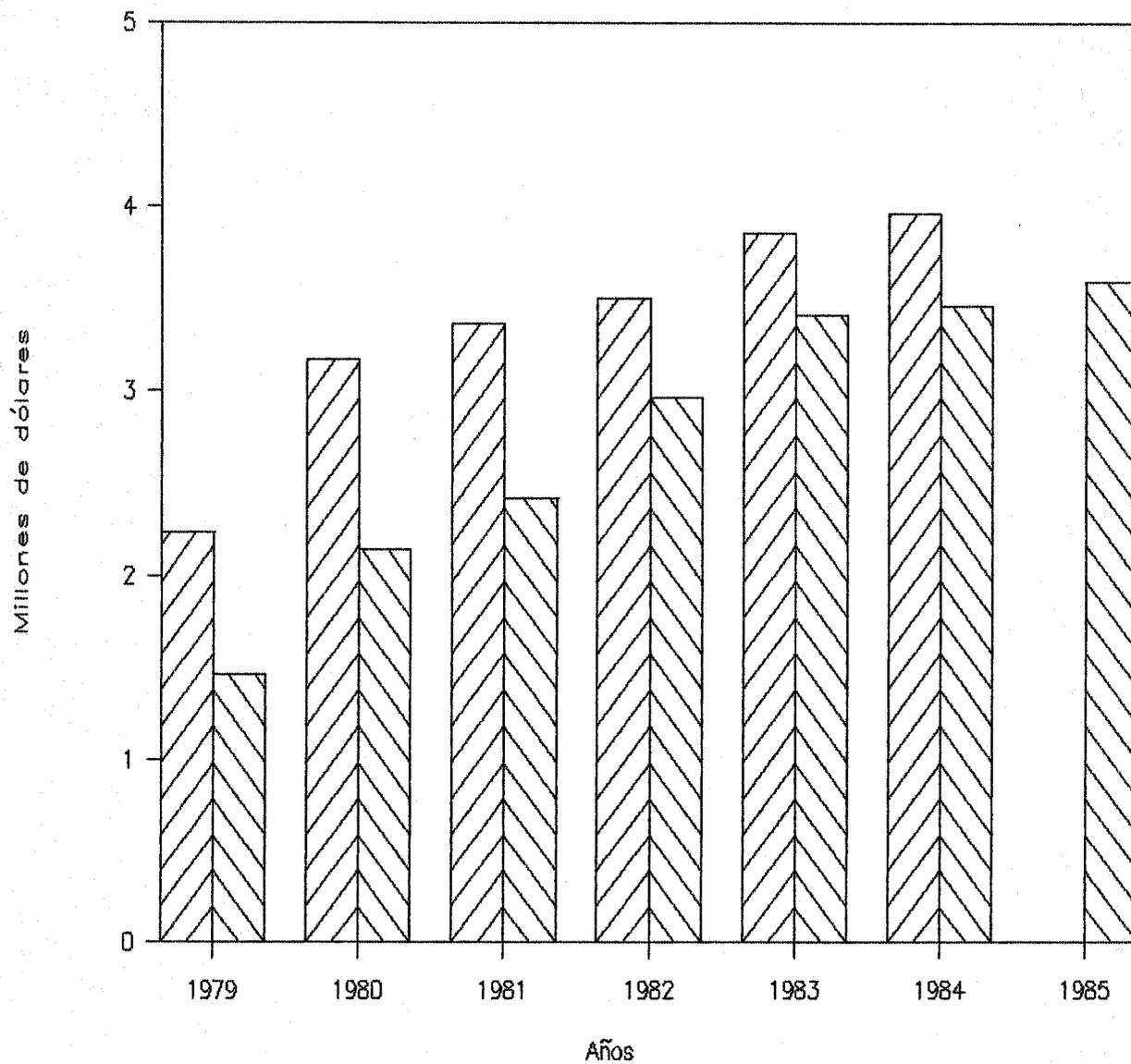
política fiscal y monetaria seguida en esos años continuó siendo expansiva, manteniendo a la economía costarricense por encima de su capacidad a costa de nuevos empréstitos externos. Nos es por casualidad que el consumo y las importaciones per cápita hayan alcanzado su máximo nivel en 1979. Por otra parte, reflejo de lo anterior es que la balanza comercial continuó acumulando déficits hasta 1981, año en que la escasez de divisas comprimó severamente la importación de productos. La crisis económica había estallado.

Cuando la banca internacional por morosidad se decidió en 1981 a cerrarle el financiamiento a Costa Rica, calificándole como un país de riesgo no aceptable, las únicas divisas que ingresaron fueron las provenientes de las exportaciones; las cuales eran claramente insuficientes para cubrir las necesidades de pago en divisas de las importaciones esenciales y del servicio de la deuda. El país tuvo que devaluar abruptamente su moneda, enfrentando una aguda inflación. La realidad del empobrecimiento estimulado por un endeudamiento generoso y sin precedentes, que elevó artificialmente los niveles de gasto de la población costarricense generó un temprano cuestionamiento sobre las bondades del endeudamiento. Ya en 1982 la deuda externa de Costa Rica se había transformado de un remedio en una enfermedad.

### 3. Perfil reciente de la deuda externa

El período de transición fue 1979-1982. Observando el gráfico N°2 se nota claramente el marcado aumento de la deuda pública y de la deuda externa total (incluyendo la privada) entre 1979 y 1982. En esos tres años, la deuda externa pública se duplicó pasando de 1463 millones de dólares a 2961 millones de dólares. El alza de intereses, aunada con el aumento nominal del valor de la deuda también repercutió en el pago de los servicios. Si en 1979 se pagaban únicamente 196 millones de dólares como servicio de la deuda pública, en 1983 se elevaron a 737 millones de dólares, monto tres veces y medio superior. El mismo gráfico permite,

GRAFICO 2. COSTA RICA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO



 Deuda externa total

 Deuda externa pública

Nota: No se encuentran cifras indicativas de la deuda externa total para 1985.

FUENTE: Cuadro No. 3.

-CUADRO N° 3

COSTA RICA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 a/
<u>Millones de dólares</u>							
<u>Deuda externa total</u>							
<u>Saldos</u>	<u>2233</u>	<u>3163</u>	<u>3360</u>	<u>3497</u>	<u>3848</u>	<u>3955</u>	— b/
Desembolsos c/	603	1217	413	251	—	—	—
Servicios	362	477	507	272	—	—	—
Amortizaciones	240	267	236	114	—	—	—
Intereses	122	210	271	158	—	—	—
<u>Deuda externa pública</u>							
<u>Saldos</u>	<u>1463</u>	<u>2140</u>	<u>2413</u>	<u>2961</u>	<u>3407</u>	<u>3455</u>	<u>3584</u>
Desembolsos c/	455	755	413	662	620	217	293
Servicios	196	251	311	237	737	397	495
Amortizaciones	104	78	140	114	174	169	164
Intereses	92	173	171	123	563	228	331

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares

b/ No se cuenta con cifras indicativas del monto y otras características de la deuda privada. A principios de 1985, se estimó que ascendía a unos 500 millones de dólares.

c/ Se incluye la capitalización que resulta de las renegociaciones realizadas, especialmente desde 1983.

por fin, destacar cómo a partir de 1983 se inició la contracción de la velocidad del endeudamiento. Esto se manifestó, a la vez, mediante una disminución en el ritmo de crecimiento de la deuda, así como a través de un mayor control de la deuda privada que se reflejó en una disminución de la proporción de deuda privada dentro del total de la deuda externa. No obstante tales manifestaciones, la deuda ha continuado creciendo.

"Lo triste de estas frías cifras es que en los últimos años nos hemos endeudado en una forma tan extraordinaria sin que se vea paralelamente un mejoramiento proporcional en nuestro nivel de vida, lamentablemente, no existe ningún estudio, ni en el Banco Central, ni en la Oficina de Planificación o en Hacienda, que establezca en qué se gastaron esos 200 millones de dólares " (4) declaraba un ex-ministro de Hacienda. La pregunta sigue aún vigente.

En términos relativos el panorama es aún más ensombrecedor. Ya se mencionó que Costa Rica posee la segunda deuda per cápita más grande del mundo, después de Israel (5).

Para un país que exporta un promedio anual de 900 millones de dólares, pagar 400 millones le representaría más de 4 años de exportaciones. Además, cancelar más de 495 millones de dólares solamente en deuda pública en 1985 significó el 53.3 por ciento de las exportaciones de bienes y servicios. Ambos porcentajes no son casuales: desde 1981 Costa Rica supera los coeficientes promedio deuda externa/exportaciones y servicios de la deuda/exportaciones, tanto de los países en desarrollo como de los países del hemisferio occidental. Véase el cuadro N°4. Incluso en 1982,

---

(4) Silva R., Art. Cit. p.92

(5) Sanders Sol W. "Costa Rica ordeña a los Estados Unidos", Wall Street Journal, 21 de marzo de 1986 reproducido en Diario La Nación, 30 de marzo de 1986.

CUADRO Nº 4

DEUDA EXTERNA/EXPORTACIONES Y SERVICIO DE LA DEUDA/  
EXPORTACIONES PARA PAISES EN DESARROLLO NO  
PETROLEROS Y COSTA RICA. 1973 - 1983

Año	<u>Deuda Externa / Exportaciones</u>			<u>Servicio de la Deuda / Exportaciones</u>		
	Países en Desarrollo 1/	Hemisferio Occidental 2/	Costa Rica 3/	Países en Desarrollo	Hemisferio Occidental	Costa Rica
1973	115.4	176.2	72.1	15.9	29.3	11.7
1975	122.4	195.8	85.9	16.1	32.3	13.3
1978	130.2	211.5	107.9	19.0	41.7	25.4
1980	112.9	178.4	182.4	17.6	35.6	29.9
1981	124.9	207.4	226.0	20.4	41.7	45.4
1982	143.3	245.6	270.6	23.9	54.0	71.2
1983	144.4	242.8	317.7	19.3	37.0	64.3

- 1/ Total de países en desarrollo no petroleros.  
2/ Países en desarrollo no petroleros del Hemisferio Occidental.  
3/ Se refiere únicamente a la deuda pública externa.

FUENTE:

International Monetary Fund, World Economic Outlook, Washington D.C. 1984

NOTA:

Se trata del servicio programado y no del pagado efectivamente luego de las renegociaciones

el pago del servicio de la deuda llegó a representar el 71 por ciento de las exportaciones. Sólo el 29 por ciento restante pudo dedicarse a la recuperación.

"Todo esto conduce a una deducción fácil: la deuda particularmente la estructura de las obligaciones- está estrangulando y atenaza el desarrollo nacional, porque el remanente de recursos que se destina a inversión e importaciones básicas es sumamente escaso, insuficiente para constituir la "energía" que necesita la reactivación básica sostenida" (6).

Si se toma en cuenta que el Sistema Económico Latinoamericano-Americano (SELA) ha preconizado que el 20 por ciento es el porcentaje máximo de las exportaciones que un país latinoamericano debe dedicar anualmente para el pago del servicio de la deuda, Costa Rica habría superado cada año sucesivamente, desde 1982, en más de 3 veces a dicho monto. La fragilidad de la economía costarricense, sometida a constantes presiones para el pago de su servicio, queda claramente al descubierto.

La estructura del endeudamiento reflejada en el cuadro N°5 también es una severa "contrainte" para la reactivación. Si en 1970 únicamente un 22.4 por ciento de la deuda fue con acreedores privados, en 1983 el mismo indicador superó el 56 por ciento; lo cual significó una contratación de la deuda en condiciones más desfavorables. La reestructuración de la deuda en 1983 apenas logró hacer decrecer dicho porcentaje hacia alrededor de un 44 por ciento en 1984 y 1985. Tal monto sigue siendo muy elevado y plantea presiones a corto plazo aunadas a renegociaciones no necesariamente tan favorables y cada vez más difíciles.

Un rápida mirada al cuadro N°6 relativo a las condiciones de los préstamos ahonda aún más la percepción anterior. En 1984, mientras los

---

(6) Diario La Nación, " Que la deuda externa no ahorque el futuro", San José, 26 de julio de 1986, p.8A.

CUADRO Nº 5

SALDO DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA POR ACREEDORES 1/  
(En millones de dólares)

CONCEPTO	1970		1975		1982		1983		1984		1985	
	Absoluto	Relativo										
Total	166.7	100.0	519.8	100.0	3.116.7	100.0	3.718.2	100.0	3.825.6	100.0	3.700.0	100.0
Mediano y largo plazo	162.0	97.2	473.6	91.1	2.266.8	72.7	3.307.7	89.0	3.461.1	90.5	3.435.6	92.9
Organismos bilaterales	46.2	27.7	90.7	17.4	272.6	8.7	526.2	14.1	687.2	18.0	748.4	20.2
AID (USA)	33.6	20.2	57.9	11.1	109.4	3.5	274.0	7.4				
Eximbank	11.7	7.0	10.2	2.0	31.1	1.0	32.0	0.9				
Gobiernos extranjeros	0.9	0.5	6.2	1.2	7.6	0.2	74.4	2.0				
Fondo de Inversiones de Venezuela	—	—	16.4	3.1	124.5	4.0	145.8	3.9				
Organismos												
Multilaterales	78.4	47.0	207.8	40.0	625.2	20.0	667.6	18.0	1.060.4	27.7	1.035.9	28.0
BIRF + AIF	40.1	24.1	91.1	17.5	188.6	6.0	200.0	5.4				
BID	28.1	16.9	56.3	10.8	272.4	8.7	315.7	8.5				
BCIE + FCIE	10.2	6.0	60.4	11.6	161.8	5.2	149.8	4.0				
BIAPE	—	—	—	—	2.4	0.1	2.1	0.1				
Instituciones financieras y Proveedores	37.4	22.4	175.1	33.7	1.369.0	43.9	2.113.9	56.9	1.713.5	44.8	1.651.3	44.6
Corto plazo y FMI	4.7	2.8	46.2	8.9	453.4	14.5	395.5	10.6	284.0	7.4	80.4	2.2
FMI	2.0	1.2	36.8	7.1	92.9	3.0	192.6	5.2				
Otros	2.7	1.6	9.4	1.8	360.7	11.5	202.9	5.4				
Intereses atrasados	—	—	—	—	396.5	12.7	15.0	0.4	80.3	2.1	184.0	5.0

1/ Incluye deuda de todo el sector público y la privada avalada por el Gobierno.

2/ Incluye 66.8 millones de pasivos de reserva reestructurados con el Banco Central de Venezuela.

3/ El mayor monto de este año se explica por las siguientes partidas: 220.0 millones de pasivo de reserva de corto plazo pasado a largo plazo, 343.8 millones de CD, 105.5 millones de intereses reestructurados, 158.0 millones de financiamiento contingente.

4/ Se determinó así: saldo al 31 de diciembre de 1983, 3.307.7 más nuevos préstamos 254.0 menos amortizaciones efectivamente realizadas 126.4 más Importaciones no pagadas 26.0

FUENTE: Banco Central de Costa Rica y Oficina de Planificación Nacional y Política Económica y Diario La Nación, "Que la deuda externa no ahorque el futuro", San José, 26 de julio de 1985, pag. 84.

CUADRO Nº 6

CONDICIONES PROMEDIO DE LOS NUEVOS  
PRESTAMOS EXTERNOS AL SECTOR PUBLICO  
1977, 1979, 1981 y 1984 1/

CONCEPTO	1977	1979	1981	1984
Monto Promedio del crédito total a/	5.4	9.4	4.2	12.8
<b>Organismos multilaterales</b>				
Monto promedio a/	6.5	15.5	5.7	2.2
Interés promedio	5.5	7.0	8.3	13.0
Plazo promedio	21.5	10.4	15.2	15.0
Período de gracia	5.3	4.8	3.7	---
Número de préstamos	20.0	11.0	13.0	1.0
<b>Organismos bilaterales</b>				
Monto promedio a/	5.1	5.0	7.2	16.8
Interés promedio	7.4	3.7	7.2	8.1
Plazo promedio	9.3	10.7	6.1	14.9
Período de gracia	5.1	3.5	1.9	3.7
Número de préstamos	8.0	13.0	17.0	8.0
<b>Banco privados</b>				
Monto promedio a/	5.1	8.0	2.7	1.4
Interés promedio	8.3	12.8	17.7	11.0
Plazo promedio	6.3	6.2	2.8	6.0
Período de gracia	2.4	2.4	0.8	1.0
Número de préstamos	26.0	62.0	100.0	1.0
<b>Proveedores</b>				
Monto promedio a/	2.5	1.4	1.5	3.3
Interés promedio	8.7	7.8	10.9	10.1
Plazo promedio	7.2	7.6	3.9	9.0
Período de gracia	2.4	1.8	0.3	0.6
Número de préstamos	11.0	9.0	11.0	1.0

- 1/ Los promedios están ponderados por el monto de los préstamos.  
a/ En millones US dólares.

FUENTE:

Elaborado por la Academia de Centroamérica en base a datos del Ministerio de Planificación y Política Económica, "Costa Rica , recuperación sin reactivación", op. cit., pág. 16A.

organismos bilaterales y multilaterales plantearon préstamos con plazos de vencimiento promedio superiores a 14 años e intereses promedio inferiores al 8.1 por ciento (bilaterales); los bancos privados fijaron plazos de vencimiento promedio de 6 años (por lo tanto más cortos) e intereses promedio superiores al 11 por ciento (por lo tanto más elevados). El cuadro también demuestra cómo el número de préstamos con los bancos privados y los proveedores disminuyó de 111 en 1981 a 2 en 1984, fruto tanto de una política gubernamental deliberada de aprobar el endeudamiento exterior únicamente con préstamos en términos concesionales dirigidos a instituciones oficiales.

¿Será suficiente la medicina de controlar el endeudamiento privado? A corto plazo la respuesta es moderadamente optimista puesto que aún resta el problema principal: el pago de la deuda. Las proyecciones al respecto no son tan favorables luego de la renegociación de 1985. Observando el cuadro Nº 7 que expone el servicio programado de la deuda, es notorio como éste absorberá en 1987, 884 millones de US\$ y, aún en 1990, 559 millones de US\$. De nuevo ambos rubros superarían el 60 por ciento de las exportaciones anuales, estrechando la "camisa de fuerza" sobre la vulnerable economía costarricense que en el mejor de los casos, deberá continuar aceptando la condicionalidad atada a los préstamos externos.

CUADRO Nº 7

COSTA RICA: SERVICIO PROGRAMADO DE LA DEUDA\*  
(Millones de US\$)

	1987	1988	1989	1990
<u>Total</u>	884.9	691.1	613.4	559.8
Amortizaciones	606.5	466.7	434.3	423.6
Intereses	278.4	224.4	179.1	136.2
<u>Bancos comerciales</u>	474.9	331.5	312.8	270.9
Amortizaciones	342.2	232.4	239.6	223.0
Intereses	132.7	99.1	73.2	47.9
<u>Organismos multilaterales</u>	204.5	194.8	178.2	165.1
Amortizaciones	127.0	119.6	112.7	109.5
Intereses	77.5	75.2	65.5	55.6
<u>Bilaterales</u>	138.4	104.3	60.9	57.5
Amortizaciones	94.3	73.5	35.2	34.7
Intereses	44.1	30.8	25.7	22.8
<u>Certificados presa de divisas</u>	60.1	60.2	61.5	66.3
Amortizaciones	37.5	41.1	46.8	56.4
Intereses	22.6	19.1	14.7	9.9
<u>Proveedores</u>	7.0	0.3	---	---
Amortizaciones	5.5	0.1	---	---
Intereses	1.5	0.2	---	---

\* Proyección hecha sobre deuda existente y por contratar.  
Supone una tasa de interés LIBOR del 8% y "Prime rate" del 9.5.%

FUENTE:

Banco Central y documentos CEPSA.

CUADRO Nº 8

CENTROAMERICA:  
 REPROGRAMACION DE LA DEUDA EXTERNA  
 CON LA BANCA PRIVADA  
 1982/1985 a/  
 (US\$ Millones)

CONCEPTO	COSTA RICA	HONDURAS	PANAMA
<u>PRIMERA RONDA: 1982/83</u>			
Vencimientos			
Monto	650	212	180
Años	1982-84	1982-84	1983
Nuevos créditos	225	--	100
<u>TERCERA RONDA: 1984/85 b/</u>			
Vencimiento	280	220	603
Años	1985-86	1985-86	1985-86
Nuevos créditos	75	--	60

a/ Cifras preliminares sujetas a revisión.

b/ No hubo participación centroamericana en la denominada "Segunda Ronda: 1983/84".

FUENTE:

Elaboración FADES, con base en cifras de la CEPAL. Correo Económico, 6 de marzo de 1986, p. 3

#### 4. El largo camino de las renegociaciones

Dos tipos de diplomacia le han asegurado a Costa Rica la renegociación de su deuda. La primera es la más conocida, y no por ello es la menos compleja. Se trata de los diferentes esfuerzos de reestructuración de la deuda según tipo de acreedor oficial -bilateral o multilateral- o privado -bancos comerciales o proveedores. La segunda, más discreta y menos publicitada, es la que ha intervenido en períodos coyunturales, de aguda escasez de divisas para pagar el servicio de la deuda, a fin de acelerar esfuerzos específicos de recomposición estructural de la economía costarricense. Esfuerzos de un mayor costo político y social dentro de la población.

El 28 de agosto de 1981 el Gobierno de Costa Rica cursó un mensaje a sus acreedores comunicando que no estaba en capacidad ni de amortizar el principal sobre su deuda en las condiciones establecidas originalmente, ni en capacidad de cancelar el pago de intereses. Su propuesta fue simple: nombrar un comité de diez o doce bancos privados, en representación de los 200 bancos acreedores de Costa Rica, con el propósito de renegociar la deuda. La propuesta fue inmediatamente rechazada. El pánico era evidente. Al ser Costa Rica el primer país que suspendía el pago de intereses sentaba un precedente muy delicado si el ejemplo era seguido por países cuya suspensión eventual del pago de intereses podría representar la virtual quiebra de algunos bancos acreedores. Era el caso de Brasil, México y Argentina.

Las presiones de los bancos privados, en respuesta, fueron directas. "Ejemplo de ello es la comunicación recibida el 4 de febrero de 1982 de parte del Sr. Stanislas Yasaukovich, alto ejecutivo del European Banking Company: ...estamos muy ansiosos por hacer todo lo posible por ayudar a Costa Rica a resolver sus dificultades, siempre que las negociaciones con sus acreedores procedan según la ley y el código de obligaciones generalmente aceptado como base del financiamiento internacional... Si ustedes

(Costa Rica) ceden a violar este código de obligaciones, haremos una vigorosa campaña para asegurarnos que Costa Rica no sea elegible para ninguna forma de financiamiento proveniente de instituciones multilaterales. Tomamos esta posición porque creemos que la integridad de los mercados internacionales de capital está en juego, y éste es un asunto más importante que las dificultades de un país individualista" (7).

Sus peticiones fueron concretas: un programa de estabilización con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el pago de los intereses vencidos como condición previa a cualquier reestructuración de la deuda. El Gobierno de Costa Rica rechazó ambas solicitudes y se inició la ruptura de las relaciones (8). Durante un largo período, los bancos no volvieron a reunirse con las autoridades costarricenses ante el inminente cambio de gobierno en las elecciones de febrero de 1982 (9).

Fue hasta mediados de 1982 casi un año después, que se reiniciaron las relaciones mediante un plan de pago parcial de intereses que se inició el 15 de julio, y el reestablecimiento de las negociaciones de un nuevo acuerdo de contingencia con el FMI, el cual fue finalmente firmado en diciembre de 1982.

Desde entonces, la negociaciones según tipo de acreedor han sido de diferente naturaleza:

#### La deuda multilateral

Establecida con el Banco Mundial, el FMI, el Banco Interamericano

---

(7) Academia de Centroamérica, Op. cit., pág. 196

(8) De hecho, Costa Rica había incumplido sucesivamente los dos últimos convenios celebrados con el FMI.

(9) La ruptura no fue en realidad total. Existieron conversaciones intermedias para aspectos muy específicos, como los bonos de la deuda, con mayores resultados.

para el Desarrollo (BID), y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), no ha sido reestructurada; como accionista de tales bancos, Costa Rica no puede dejar de pagar ni el principal ni los intereses de esos préstamos.

#### La deuda bilateral (Club de París)

Compuesta de las deudas a gobiernos, agencias de exportación y seguros, ha sido reestructurada en 1983 y en 1985. Condición indispensable para iniciar las pláticas fue el establecimiento de un acuerdo de contingencia con el FMI. En cuanto a los términos de la reprogramación, en ambos casos se lograron nuevos plazos de pago de las deudas vencidas o atrasadas, y la fijación bilateral, entre Costa Rica y cada gobierno acreedor, de la nueva tasa de interés y del resto de condiciones que han regido la reestructuración. Muy importante es saber que la renegociación de la deuda vencida en el Club de París tuvo una trascendencia mayor, puesto que "no estábamos discutiendo 40 millones vencidos creados con gobiernos, sino estableciendo un precedente para reestructurar 500 millones vencidos con los bancos privados" (10).

#### La deuda con la banca privada

Ha sido la más crítica al haber dejado de pagar Costa Rica los intereses vencidos, hecho que no había sucedido con el resto de países latinoamericanos que habían tenido que reestructurar su deuda. Hasta noviembre de 1982 las fórmulas de arreglo para llegar a un acuerdo sobre el monto de la brecha a financiar para liquidar los intereses vencidos fracasaron. Conociendo que Polonia había tenido un problema similar, "propusimos que si a Polonia se le había ofrecido financiar el 50% de lo que paga en intereses corrientes, mientras a Costa Rica el 50% de los intereses vencidos;

---

(10) Silva R., Art. Cit., pág. 92

por qué no financiar el 50% de los intereses combinados que teníamos que pagar a los bancos, tanto vencidos como corrientes. En diciembre, en Nueva York, el Comité Coordinador de los bancos aceptó no sin antes tener fuertes resistencias" (11).

Superado el obstáculo de los intereses vencidos, se procedió a la discusión de los contenidos más específicos a la reprogramación, es decir: años de gracia, plazos de vencimiento y pago de comisiones por reprogramación en interés sobre la tasa LIBOR (tasa de interés interbancaria de Londres).

Tres "rondas" de renegociación son reconocidas para la deuda latinoamericana: la de 1982/83, la de 1983/84 y la de 1984/85. Costa Rica participó en la primera y en la tercera. Los frutos de su participación, en lo que respecta a las condiciones de reprogramación mencionadas, difieren según la ronda.

Observando los cuadros Nº 8 y 9 se percibe que en la primera ronda Costa Rica obtuvo los mejores términos en relación a los dos países centroamericanos restantes que renegociaron su deuda: Honduras y Panamá. Es decir: mayor plazo de vencimiento (8 años), menor pago de comisiones (1 por ciento) y menor margen sobre la LIBOR (2.25 por ciento). Además obtuvo recursos adicionales de 225 millones de dólares.

La situación cambió radicalmente en 1985/86, donde Costa Rica logró las condiciones de reprogramación de la deuda menos favorables en relación a los once países latinoamericanos que en ese período realizaron gestiones en tal sentido. En otras palabras tuvo que aceptar un menor plazo de vencimiento (9.4 años), un mayor pago de comisiones (1 por ciento) y un mayor margen de intereses sobre la LIBOR (1.66 por ciento). Países como México obtuvieron en cambio 14 años de vencimiento y un margen de 1.13 por ciento sobre la LIBOR.

---

(11) Silva R., Art. Cit.pág. 96

CUADRO Nº 9

CENTROAMERICA:  
CONDICIONES DE LA REPROGRAMACION DE LA DEUDA  
EXTERNA EN LA BANCA PRIVADA  
1982/1985 a/

CONCEPTO	COSTA RICA	HONDURAS	PANAMA
<u>PRIMERA RONDA: 1982/83</u>			
Margen sobre la LIBOER (%)	2.25	2.38	2.25
Plazo (años)	8.0	7.0	6.0
Comisiones b/	1.00	1.38	1.50
 <u>TERCERA RONDA: 1984/85 c/</u>			
Margen sobre la LIBOR (%)	1.66	1.58	1.40
Plazo (años)	9.4	11.0	11.7
Comisiones b/	1.00	0.88	0.05

- a/ 1985: cifras preliminares sujetas a revisión.
- b/ Calculadas como porcentaje del monto total de la transacción y pagadas una sólo vez al firmar los contratos crediticios. Cuando el país renegoció tanto una reprogramación de vencimientos como el otorgamiento de recursos "frescos", la cifra representa un promedio ponderado de los dos elementos.
- c/ No hubo participación centroamericana en la segunda ronda.

FUENTE:

Elaboración FADES, con base en cifras de CEPAL  
Correo Económico, 6 de marzo de 1986, pág. 3

Para colmo de males, si bien CEPAL reconocía que la banca internacional atenuó en esa última ronda su insistencia en la firma previa de país deudor de un convenio de ajuste con el FMI; en el caso de Costa Rica, no sólo fue exigido tal convenio, sino que para otorgar un nuevo crédito de 75 millones, los bancos comerciales exigieron un conjunto de condiciones previas. "Entre las condiciones previas cabe citar un acuerdo de crédito contingente con el FMI, la firma de un préstamo de ajuste estructural con el Banco Mundial, la obtención de apoyo financiero por parte de la AID y un nuevo acuerdo con el Club de París" (12). Las negociaciones se tornaron así mucho más complejas.

La otra diplomacia es menos conocida y no por ello menos efectiva. Los continuos saldos acumulados en el pago del servicio de la deuda han planteado continuos y muy severos momentos de escasez de divisas a corto plazo en las autoridades costarricenses. En algunos de esos delicados momentos, para obtener los recursos necesarios de sus acreedores Costa Rica ha debido ceder a presiones muy específicas que se traducen en reformas estructurales de su economía; las cuales, en la mayoría de casos, se han traducido en un costo político y social bastante alto.

Dos ejemplos bastan. En agosto de 1985 la prensa costarricense (13) publicó un artículo que mencionaba la advertencia hecha por la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) de retirarle al gobierno una donación de US\$140 millones comprometida a cambio de que fuesen privatizadas o se liquidasen las subsidiarias de la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA), si prosperaban determinados entres legalmente presupuestarios discutidos en la Asamblea Legislativa. Al final las normas presupuestarias no

---

(12) Academia de Centroamérica, Op. Cit., pág. 197.

(13) Diario La Nación, "Dicen que AID podría anular donación de \$140 millones", 22 de agosto de 1985.

fueron aprobadas y ese mismo mes de agosto se inició la primera licitación para la venta de la subsidiaria de CODESA llamada ALUNASA...

En enero de 1986 el Banco Mundial exigió tres condiciones del gobierno costarricense para desembolsar 40 millones de dólares de su préstamo de ajuste estructural. Las condiciones fueron: reducir 5000 empleos en el sector público; disminuir el déficit del Consejo Nacional de Producción (CNP) lo cual significaba la eliminación de subsidios a la producción de ciertos artículos que componen la canasta básica, como el arroz y el sorgo; y disminuir las sobretasas temporales a las importaciones, reduciendo así el proteccionismo que favorece a ciertas industrias locales. Una tras otra las contrapropuestas del gobierno fueron rechazadas. El préstamo fue congelado.

La nueva Administración que asumió al Poder a mediados de 1986 experimentó una nueva modalidad de presión. Con siete meses de atrasos debido al problema pendiente en la recepción de los fondos del Banco Mundial, desde el mismo día en que se instaló el nuevo gobierno funcionarios del FMI se hicieron presentes en Costa Rica. El FMI planteó suspender sus desembolsos mientras no se arreglara la situación con el Banco Mundial. Por si no fuera poco la AID, que mantenía congeladas sus asignaciones para Costa Rica desde octubre de 1985, también se asoció a las mismas presiones. "Un editorial del ciudadano La Prensa Libre planteaba así el problema: los convenios con el Banco Mundial se han ido convirtiendo en toda una institución. Cada pocos meses se rompen las relaciones... cuando las cosas llegan al extremo, unos cuantos funcionarios deciden hacer viaje a Washington y, a fuerza de regatear, consiguen que nos acepten una nueva propuesta... que normalmente se queda sin cumplir... Ahora los organismos financieros como que quieren cambiar esta rutina, y todos han cerrado sus drenajes al mismo tiempo" (14).

---

(14) INFORPRESS, "Costa Rica contra la pared", San José, 29 de mayo de 1986, pags. 6-7

Impotente ante la coalición de organismos financieros, el nuevo gobierno se ha visto obligado a una cadena de sumisiones: las sobretasas temporales a las importaciones fueron rebajadas a finales de mayo; también en mayo fueron reducidos los subsidios, lo cual conllevó un inmediato aumento en el precio de los granos básicos; y, respecto al empleo gubernamental, se accedió a revisar la política laboral del sector público con lo cual 5000 burócratas corren el riesgo de ser despedidos en los próximos años...

La presa de divisas se ha transformado en una espada de Damocles.

##### 5. El impacto social de la deuda

En el sentido más estricto, es muy difícil establecer vínculos directos que asocien el agravamiento del endeudamiento con efectos políticos y sociales. Por lo general, tal relación se establece a través de un intermediario: las políticas de estabilización y ajuste estructural del FMI y del Banco Mundial. Costa Rica no es la excepción.

Establecidas como correctivos indispensables tanto de los desajustes estructurales de la economía como de la continuación del endeudamiento, los esquemas practicados en Costa Rica se encuentran ciertamente dentro de los pocos casos relativamente "exitosos" de la aplicación de dichas políticas en América Latina.

¿Cuál es el secreto de tal "performance"? Algunos autores opinan que Costa Rica para obtener fondos ha sabido emplear "la sugerencia extorsionadora de que representa un bastión democrático en Centroamérica que tiene que ser salvado a toda costa. Los líderes costarricenses han pospuesto continuamente el dolor a corto plazo del ajuste estructural de la economía" (15). Tales autores opinan que el ajuste ha sido más aparente que real.

---

(15) Sanders Sol W., art. cit.

Sin embargo el ajuste estructural, por lento que se esté llevando a cabo, ya ha tenido determinados efectos sociales que apenas comienzan a percibirse. Después de la aplicación de dos convenios de contingencia con el FMI, el primero en 1982/83 y el segundo en 1985/86, su impacto sobre la población experimenta algunas características. Ciertamente que con una ayuda de 250 millones de US\$ en donaciones y préstamos solamente de la AID en 1985, Costa Rica ha podido retardar la aplicación de algunas de las medidas más drásticas sobre su economía. No obstante, tales volúmenes de ayuda son excepcionales y otros países latinoamericanos comienzan a ver con recelo la ayuda per cápita que recibe el ciudadano costarricense de parte de los Estados Unidos. Inevitablemente ha llegado la hora de cerrarse el cinturón (16).

Gracias a las dificultades de corto plazo en la obtención de divisas, el vínculo deuda-efectos sociales resulta más transparente en el caso costarricense.

En primer lugar, valga decir que el crecimiento económico medido por la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) continuó siendo en 1985 débil en términos absolutos, 1.6 por ciento, y negativo en términos por habitante, -0.9 por ciento (17). La crisis económica continúa.

Naturalmente, las medidas recesivas de una política deliberada de estabilización explican, en buena medida, dicha situación. Por desgracia una economía en crisis significa desempleo. Los datos más recientes indicarían no sólo un aumento de la desocupación abierta en los años ochenta con relación a finales de los años setenta, sino un aumento de la desocupación equivalente (desempleo disfrazado). (Ver el cuadro Nº 10.

---

(16) Ya en 1986, Costa Rica recibió menos ayuda de los Estados Unidos que en 1985.

(17) Datos tomados de CEPAL.

CUADRO Nº 10

COSTA RICA: DESEMPLEO ABIERTO Y EQUIVALENTE  
(Porcentaje sobre la fuerza de trabajo)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Tasa de desocupación abierta	4.1	5.3	8.3	8.5	7.9	6.4	6.2
Tasa de desocupación equivalente	-	-	9.7	13.6	8.6	-	-

Fuente:

CEPAL, "notas para el estudio económico de América Latina y el Caribe, Costa Rica", Doc. L.C./Mex./L.31, 18 de junio 1986

CUADRO Nº 11

COSTA RICA: TASAS DE CRECIMIENTO DE LOS SALARIOS  
MINIMOS-NOMINALES Y REALES a/

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
<u>NOMINAL</u>						
Nivel superior	16.1	21.8	69.0	44.2	17.7	10.3
Nivel inferior	19.8	23.9	80.4	53.4	17.7	23.6
<u>REAL</u> b/						
Nivel superior	-1.7	-11.0	-11.1	8.7	5.2	-4.2
Nivel inferior	1.4	- 9.6	- 5.1	15.7	5.2	7.4

FUETE: CEPAL, Op. cit., pag. 43

a/ cifras preliminares

b/ deflactado con el índice de precios al consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.

Adicionalmente, los compromisos adquiridos en el seno del préstamo de Ajuste Estructural respecto a la reducción de 5000 plazas durante los próximos años, tampoco contribuyen a una visión optimista respecto a la futura recuperación del empleo: días después del arreglo con el Banco Mundial, fueron despedidos 148 técnicos del Ministerio de Agricultura y Ganadería, y se sabe que otras dependencias gubernamentales serán objeto de reducción de personal. Además, una nueva iniciativa administrativa pretende impedir que un empleado que ha recibido indemnización del Estado pueda ser recontratado por éste. La reducción drástica del déficit fiscal, condición fundamental que impedirá la firma de un nuevo acuerdo con el FMI en 1986 pero que se da por descontado será materializado en 1987, también contribuirá a esta situación. Apuradamente, autoridades del Ministerio de Hacienda han declarado que no planean despidos como efecto del futuro recorte del gasto público... (18).

Si el empleo parece ser el talón de Aquiles de la estabilización, la evolución de los precios y salarios muestra un comportamiento divergente. Por una parte, con una tasa de inflación promedio de alrededor un 20 por ciento en el último trienio, Costa Rica se encuentra lejos de los casos de inflación desesperada de la mayoría de países de América del Sur y México. Tal resultado ha influido en la evolución de los salarios reales impidiendo en algunos casos su deterioro. Es lo que se observa en el cuadro N° 11. En términos reales el salario mínimo de los sectores superiores de ingresos ha tenido una tendencia (tasa) predominantemente negativa que se manifiesta incluso en 1985; mientras que los sectores inferiores de ingresos han tenido una tendencia predominantemente positiva. La evolución entre ambos estratos ha sido, por lo tanto, divergente. Los primeros empeoraron su situación mientras que los segundos la mejoraron.

---

(18) Debe recordarse que desde 1984 el gobierno aprobó la Ley de Equilibrio del Gasto Público que congeló el empleo gubernamental. Las medidas recientes reforzarán las anteriores.

Las recientes medidas que eliminan diversos subsidios a la producción de granos básicos pueden resultar también desfavorables para la población en el futuro. De hecho, se ha procedido recientemente a una revisión general de los precios fijados para los granos básicos cuyo balance después de dos meses de aplicación era el siguiente: "hasta el momento, la práctica de erradicar los subsidios pareciera que únicamente ha favorecido a los productores, porque se ha traducido en alzas que deben pagar los consumidores. Así, en dos meses de la Administración Arias se vieron encarecidos importantes granos básicos (arroz, maíz, trigo, frijoles) así como productos industrializados o fabricados en base a aquellos (pan, pastas, concentrados animales). Y como si fuera poco, se anuncian para estos días nuevos incrementos que posiblemente afecten a la manteca, azúcar, café y huevos" (19).

Menos conocidos, pero no por ello menos profundos, son los efectos de la disminución reciente del proteccionismo derivado de la rebaja de las sobretasas a las importaciones. Las industrias costarricenses que producen bienes de capital, de consumo y bienes intermedios que anteriormente competían gracias al arancel aplicado; con la rebaja quedarán fuera de mercado desplazada por los productos nuevos que entrarán provenientes de fuera de Centroamérica. Presumiblemente, muchas de las industrias no sobrevivirán agravándose con ello el problema del desempleo.

6. Entre la estabilización económica y la política de neutralidad, el futuro de la deuda

La complejidad técnica de las renegociaciones no debe olvidar un hecho: la renegociación de la deuda externa de Costa Rica continúa siendo

---

(19) Diario La Nación, "Adiós a los subsidios", San José, 13 de julio de 1986. Los últimos incrementos fueron decretados apenas diez días después, el 23 de julio.

un problema eminentemente político. La alternativa consiste en renegociarla en términos multilaterales, haciendo frente común con algunos grandes países deudores, o continuar con las experiencias bilaterales cuyos frutos recientes dejan bastante que desear.

La complejidad institucional y la divergencia de intereses nacionales han evitado hasta el momento, casi en forma natural, la primera alternativa. A finales de 1986, los países latinoamericanos miembros del SELA debieron reunirse nuevamente, en peores condiciones que hace dos años, para reexaminar las posibilidades de renegociar conjuntamente algunas condiciones mínimas del pago de su deuda. Pírricos esfuerzos frente al enorme poder de la banca internacional.

Las negociaciones bilaterales aparecen, entonces, como la única alternativa posible. Una diversidad de propuestas han sido estudiadas recientemente para tratar de mejorar el perfil del pago (20). Sin embargo, fuera de una muy original propuesta reciente de pago de la deuda en moneda nacional (colones) (21), cuyos efectos aún están por conocerse en los años que vienen, las perspectivas son bastante desfavorables. No sólo las actuales condiciones de pago hasta finales de los años noventa son extraordinariamente onerosas, recuérdese que más arriba se observó que en 1987 Costa Rica debería pagar más del 90 por ciento de sus exportaciones en el servicio programado de la deuda, lo cual es virtualmente imposible; sino que las actuales autoridades vienen de aceptar que la bonanza de los altos precios de café y de la baja de los precios del petróleo no produjo los excedentes en divisas que se esperaban en 1986 (22). Difícilmente una coyuntura internacional semejante volverá a repetirse.

---

(20) Véase la entrevista a E. Rohmoser, Coordinador de la deuda externa, en Diario La Nación del 26 de julio de 1986.

(21) Para mayores detalles, véase Diario la Nación del 23 de agosto de 1986.

(22) Ver Diario La Nación, "pronósticos económicos excedieron la realidad", San José, 16 de setiembre de 1986.

Comprometida con una política de neutralidad en el seno del agudo conflicto centroamericano, Costa Rica podría estar tentada en el futuro a ceder a presiones determinadas que le signifiquen violaciones a dicha política, a cambio de obtener los recursos financieros que podrían volverse desesperadamente indispensables para mantener a flote la estabilidad de su economía.